
EL CEDYT FRENTE A LAS INUNDACIONES EN BAHÍA BLANCA

Frente a la catástrofe padecida por los bahienses, desde el Cedyt queremos manifestar nuestra profunda solidaridad con nuestros comprovincianos. Somos muy conscientes de la profunda conmoción que una situación de este tipo causa en una comunidad: por las muertes, por los que no aparecen, por el trauma y por perderlo todo.

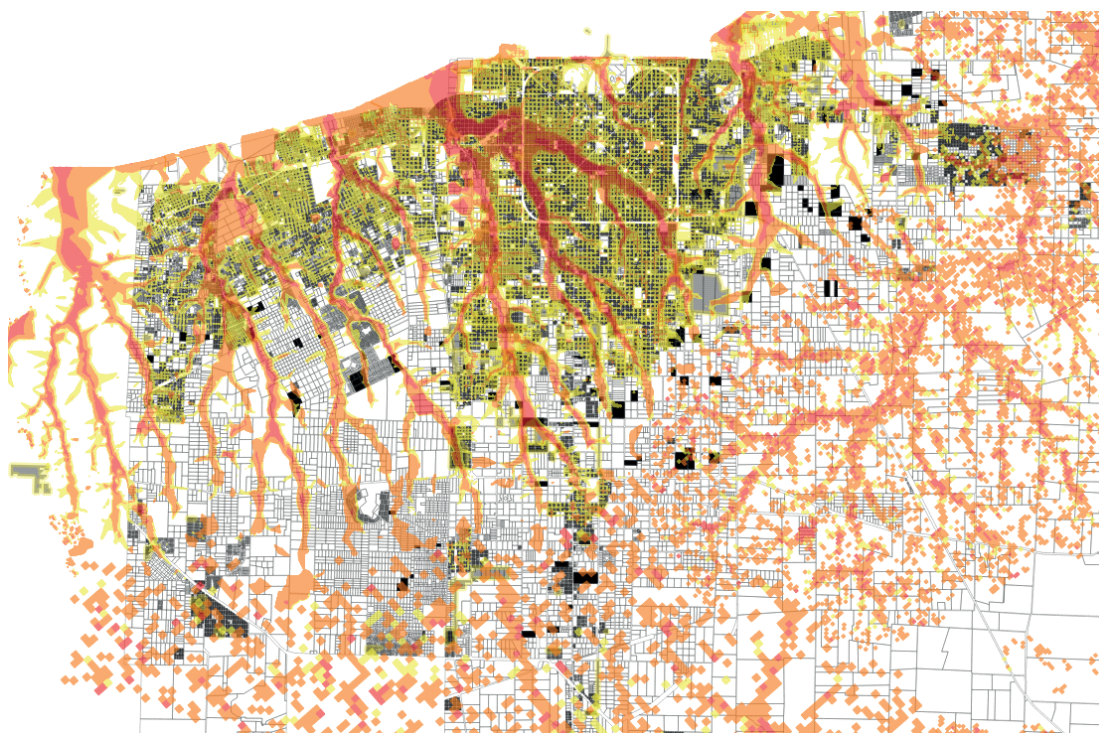
Los negacionistas del cambio climático jamás podrán rebatir lo que toda la ciencia y la gente ya sabe: estos eventos climáticos extremos son cada vez más frecuentes y por este camino vamos a un mundo invivable. El último informe del Panel Intergubernamental promovido por Naciones Unidas ya tiene mapas para 2040 y décadas sucesivas donde se ve claramente cómo aumentan sensiblemente las probabilidades de tormentas severas en toda nuestra Provincia, por supuesto La Plata incluida.

Pero las catástrofes ocurren además por una sociedad que deja a demasiados en situación de vulnerabilidad y que además organiza su vida urbana en sitios que son peligrosos. La localización y el crecimiento histórico de Bahía Blanca y tantas ciudades pampeanas se fue dando en la parte más baja y sin pendiente de enormes cuencas. En esa condición, muy difícilmente haya obras que pueda impedir completamente un resultado de esta magnitud frente a un evento similar; será una cuestión que deberá ser analizada.

Lo que pensamos desde el Cedyt es que debemos comprender que es inevitable contar en cada una de las ciudades bonaerenses con buenos sistemas de monitoreo y de predicción cuando ya se superan ciertos umbrales mínimos de agua caída, con capacidades para emitir avisos oportunos a la población zona por zona para que sepa qué hacer antes que sea tarde, y finalmente con un sistema muy aceitado para la atención durante e inmediatamente después del evento. En definitiva una capacidad de gestionar adecuadamente el riesgo, pensando además que a mayor pobreza mayor es el riesgo.

Es oportuno también volver la mirada sobre nuestra propia ciudad, La Plata, que padeció una durísima situación hace apenas 13 años. Se han hecho

importantes obras pero muy poco para organizarnos cuando las obras no alcanzan, y menos aun para impedir nuevas ocupaciones del territorio ahí donde no se debe. Más bien siguió la expansión urbana descontrolada a merced del mercado, junto con la penuria habitacional de más de un 15% de la población en esas mismas periferias de un territorio cruzado por muchísimos arroyos. Frente al actual conflicto con los urbanizadores comerciales, desde el Cedyt decimos: lo que La Plata necesite crecer deberá ser con plena preservación de los valles naturales, con los servicios esenciales y con justicia territorial que asegure la dignidad a cada hogar. Frente a la eventualidad de nuevos dramas decimos: necesitamos en La Plata, en Bahía Blanca y en cualquier ciudad, una gestión integral del riesgo que nos proteja y salve vidas.



La Plata y las zonas de riesgo hídrico alto (rojo), medio (naranja), moderado (amarillo).

Fuente: Universidad Nacional de La Plata, Plan de Reducción de Riesgo de Inundaciones,
Pablo Romanazzi (coordinador), 2018